

# De Izquierda a Derecha

Por: Isdel Tacuba Pillado<sup>1</sup>

Por fin llegó el momento de volver después de tantas despedidas y bienvenidas estériles.

Apreciable lector, si usted es uno de los que dejó de leer este espacio por más de 2 años es por una simple razón: dejé de publicarlo.

A quienes no lo conocieron, es preciso anticipar que esta columna surgió por capricho personal mientras estudiaba mi carrera universitaria en el CEU Arkos, sin saber que dos años después me llevaría la sorpresa de tener que escribirla nuevamente para sentirme vivo por lo menos cada dos meses (la columna al igual que la gaceta es bimestral).

En esta ocasión compartiré una aventura que viví durante mi visita más reciente al ISSSTE.

Mi madre me pidió que le acompañara a una consulta de rutina de las que no dan miedo porque está todo fríamente calculado; anteriormente ya había estado en otros hospitales y centros curativos (incluyendo chamanes, sobadores, yerberos, etc). Lo curioso de esta visita es que jamás pensé que estaba por descubrir la diferencia más notoria entre el ISSSTE y el IMSS.

Lo primero que me sorprendió fue ver que los nombres de las especialidades no coincidían con los asuntos que resolvían: ¿por qué había Odontólogos, Oftalmólogos y Pediatras, en lugar de dentólogos, oólogos y niñosólogos?, pero en fin, lo importante es

Isdel Tacuba Pillado es egresado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación del Centro de Estudios Universitarios Arkos de Puerto Vallarta, donde fungió como miembro voluntario de la Unidad de Investigación y participó en la organización de los talleres de diálogo al interior de la Universidad.

que estaban todos estos y unos cuantos más.

## DESCRIBIENDO LOS “SUSODICHOS” CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

El IMSS es una institución de gobierno que brinda servicios médicos y seguridad social a la mayoría de los trabajadores mexicanos, ello gracias a las contribuciones del Gobierno Federal, las cuotas de los trabajadores y por supuesto las aportaciones patronales. Se fundó el 19 de enero de 1943 y según la wikipedia es la institución de seguridad social más grande de América Latina.

Hasta el 2006 tenían registrados alrededor de 48 millones de derechohabientes y se presume que en los últimos 4 años la cifra haya aumentado en forma conservadora. Aunque en el argot cotidiano le llamamos el “seguro”, irónicamente me parece que es uno de los lugares más inseguros que existen y por comentarios de algunos conocidos que tienen acceso a sus servicios, ahora sé que es más fácil curarse con la oración matutina (sin importar a que santo se encomiende).

El ISSSTE por su parte está en plena celebración de sus primeros 50 años, con una base de derechohabientes ligeramente superior a los 11 millones de mexicanos y 700 mil pensionados. Esta institución, a diferencia de la primera, brinda servicio y atención únicamente a los trabajadores del Estado y sus respectivas familias, pero claro, hay ciertas restricciones y por una de ellas yo no cuento ni con IMSS ni con ISSSTE.

Ambas organizaciones comparten los mismos problemas desde hace muchos años:

- Falta de medicamentos

- Servicio deficiente, la demanda rebasa por mucho la oferta
- Instalaciones frías, escuálidas y tenebrosas, si no vas enfermo ahí mismo te enfermas.
- Problemas financieros para pagar sus pensiones, brindar mejores servicios y planear un crecimiento paulatino.
- Tienes que llegar muriéndote para que te atiendan rápido y según eso de emergencia.
- Ambas son propensas a sufrir desvío de recursos. Es una mera suposición, eso no pasa en México, quizás en países como Suecia.
- Las únicas razones por la que usarías estos servicios van de la mano y se les conoce como NECESIDAD y POBREZA.



### DE REGRESO A LA VISITA: LOS CONTRATIEMPOS

Me levanté más temprano que de costumbre y comencé el día muy mal: repetí calcetines porque no encontré limpios, olvidé limpiar mis zapatos, no tuve tiempo de afeitarme (para la barba que me sale, risas) y para colmo de males, mi celular estaba a punto de “fallar” por falta de batería, aún así realicé mi mejor

esfuerzo y salí de prisa con la frente en el alto y el optimismo en el suelo.

A los pocos minutos se rompió el radiador del auto y tiró todo el líquido refrigerante, se comenzó a calentar, de modo que fui de prisa a Wal-Mart para comprar un litro que sólo le sirvió por unas cuantas horas.

Cuando llegué al ISSSTE lo reconocí de inmediato por 3 cosas:

- 1.- No había estacionamiento
- 2.- Una larga fila para hacer citas
- 3.- Su imagen fría y escuálida, sin calidez.

La doctora llegó media hora tarde pero de buen humor, atendieron a mi madre y después comencé con un fuerte dolor de estómago de los que dan por tomar nescafé en ayunas. Le dije a mi madre que iba a visitar el baño de emergencia, sacó un rollo de papel de su bolso y me dijo “ten, aquí nunca hay papel”

Claro que sí hay, ni que fuera “EL SEGURO” –le contesté-.

Hasta crees, nada más pusieron unos días y fue por lo de la Influenza, pero nunca hay, llévatelo –agregó-.

Acostumbrado a no desobedecer lo tomé y corrí de prisa al baño.

Me llené de sorpresa al ver que a diferencia del IMSS, en el ISSSTE SÍ HAY PAPEL HIGIÉNICO EN EL BAÑO.

Después de la estrepitosa diarrea que ocasionó mi negligencia y contento por el descubrimiento, fui al lavamanos pero antes de que pudiera terminar con esta tarea hice un pequeño berrinche por una simple razón: NO HABÍA JABÓN.

Nos vemos en la próxima “de izquierda a derecha”